

Feliu Aleu —el autor reclama el máximo respeto para su seudónimo— seguramente pensó que su obra iba a dar la campanada. Por ello supo esperar a estrenarla, puliéndola, retocándola, suprimiendo frases gráficas del diálogo, agilizando las escenas, aún las más densas, no haciendo concesión alguna a su vanidad de literato, sino pensando

Una campaña digna de todo encomio

Enterados de la campaña pro concesión de la Medalla de Oro del Ayuntamiento de Barcelona al glorioso Orfeo Catalá, patrocinada por la Federación Coros de Clavé y estimando que nuestra ciudad no puede faltar en la lista de adhesiones que jalona este proyecto, rogamos a Entidades y particulares envíen a nuestra Redacción las cartas de adhesión correspondientes para dar a ellas el curso debido.

ANCORA

SAN FELIU DE GUIXOLS

17 DE JULIO DE 1952



«La vida d'un home»

do siempre en las tablas, preocupado únicamente por la eficacia de los momentos de su obra. Y consiguió al fin dar la apetecida campanada.

La concienzuda preparación de la obra es plato poco frecuente en nuestro país, donde se corona a cada instante la diosa Improvisación. Por ello saludamos con alborozo el estreno entre nosotros de tan estupeñosa obra teatral, que ya tuvimos ocasión de ver en el Romea, donde la gente se rompía las manos aplaudiendo.

Sin embargo, un sector del

público oponía ciertos reparos al drama. No les caía en gracia el estilo del mismo. Su novedad, su acometividad, su mérito intrínseco: son la misma gente que protesta de una comedia de Carles Soldevila porque está demasiado bien escrita. Sino que aquí protestaban porque era una buena obra que no recurría a los tópicos del drama facilón y que no introducía la alpargata y el porrón como telón de fondo. Esos espectadores asistían muy a su pesar, a una obra que les llegaba al alma, fiel a los mejores principios del mejor teatro universal de la hora presente. Hay momentos a lo largo de los tres actos que no desmerecen de cualquier gran obra de la moderna dramaturgia americana. Y digo americana porque, como las obras del gran teatro de EE. UU. «La Vida d'un Home» está desprovista de retórica, avanza directa, arrolladoramente y contiene poca literatura. El conflicto está ahí ante nuestros ojos, como en la más realista de las películas. E importa por sí y por los pobres seres que ante nosotros se devaten, arrastrados por pasiones humanas, absurdas...y necesarias

Cuando se celebraba uno de los centenarios de la represen-

tación de «Bala Perduda», Luís Elías tuvo la sinceridad de declarar a un periodista que su teatro y el de todos los dramaturgos catalanes recibiría un duro golpe «cuando le dejen estrenar una obra titulada «La Vida d'un Home» a un autor novel que nos va a apear a todos».

Elías decía verdad. Dejemos aparte el que la obra esté basada en un hecho real sucedido en una ciudad catalana en los primeros meses del Directorio Primo de Rivera; tal vez sea de agradecer que los hechos reales suban, con toda su verdad y peso específico, a los escenarios. El autor quería pintarnos los que vió, arrancar el friso de pasión viva que presenciara, y lo ha logrado, consiguiendo, al mismo tiempo, una victoria teatral, por lo merecida, inigualada en nuestro teatro contemporáneo.

Y una obra así, interpretada como lo hacen los del Romea, con tal sentido de la proporción y una tan grande seguridad rítmica —recuérdese el movimiento y los tipos del primer acto y el dramático final del segundo— la obra queda grabada en la memoria de cuantos la ven y de cuantos aman el teatro.

J. Vallverdú A.



Sr. Director de ANCORA
San Feliu de Guixols

Querido señor:

Disculpe mi osadía al dirigirme a V. con la presente.

Pero es que de un tiempo a esta parte veo como en su ciudad va extendiéndose la denominación de «Gesòria» por parte de diversos elementos locales, como si tal palabra formase parte de la norma etimológica de «Guixols».

Yo no sé si tal cosa es o no cierta, puesto que sinceramente lo desconozco. Por eso, creo yo, sería conveniente que desde las páginas de su periódico se pusiera la cosa en claro.

De mis anotaciones se desprende que en la época prehistórica su ciudad se llamaba IECSALIS y que después, por durante la época romana y visigoda, fué JECSALIS.

Al 968 es JECSALIS
» 993, GUISSALIS
» 1016. GUIXOLENSI

Sintonia

Una botella, por caridad

Como saben nuestros lectores, como no debería olvidarlo nunca ningún guixolense, nuestro Santo Hospital no nada, ni mucho menos, en la abundancia que por ley de humanidad debería asegurarle nuestra caridad cristiana.

Capeando toda suerte de dificultades, venciendo los mil y un obstáculos, nuestro Hospital reclama la atención de los buenos guixolenses que no quieren ignorar que dicha institución es uno de los mayores títulos que aureolan nuestra vida ciudadana.

Pero llegará de nuevo el invierno, y el frío, el enemigo mortal de los hogares humildes, se colará por la Santa Casa castigando a nuestros enfermos. Porque, triste es confesarlo, la calefacción es hoy algo así como un mueble de lujo que no entona con las escasas disponibilidades de un corto presupuesto.

Por ello nos ha parecido magnífica esa idea que han tenido unas almas caritativas —manos de mujer tenían que ser— al reclamar-nos una cosa tan simple y baladí, como una botella de champaña vacía, para un fin tan entero y nobilísimo como lo será el que en el próximo invierno podamos desterrar el frío de nuestro Santo Hospital.

A nosotros, a tú y a mí, lector, corresponde ahora el deber de que esta empresa obtenga el éxito que realmente merece.

Al descorchar una botella de champaña en cualquiera de tus horas de alegría, acuérdate por un momento que esa misma hora de tu alegría puede hacer el milagro, el milagro más bello y estupendo, cual sería —o mejor dicho, cual será— de que nuestro Hospital no tema ya el invierno. —Pol

Assutzena de sorral

Assutzena de sorral,
goig de les platges,
amiga dels mariners
i les onades;
bell miracle el fresc perfum
de tes flors blanques!

Les sirenes, d'amagat,
a les nits clares,
vénen a collir-ne un pom
per fer garlandes,
i se'n tornen mar endins,
enjogassades:

«—Mariners, sentiú, sentiú
quina fragància?
No ho són pas, no, flors de mar
que són de platja.
Mariners, veniu, veniu,
farem sardana!»

I els mariners —sempre infants
d'ànima càndida—
es lliuren al dolç parany
en la nit clara,
i varen els vells llaguets
proa a mar alta,

En tornar de bon mati
—rem a l'espatlla—
porten a dins l'ull, mig cluc,
visions de fada,
salabró al llavi golut,
i a la mà, franca,
un perfum, galant trofeu,
de fló esfullada.

E. Bardas P.

- » 1041, GUIXALENSI
- » 1052, GUIXALENSIS
- » 1094, GUIPSALENSEM
- » 1118, GUISSELENSIS
- » 1135, GUISSALIS
- » 1163, GUIXALENSIS
- » 1245, GUIXALENSIS
- » 1362, GUIXELENSIS
- » 1508, GUIXOLS

y por ninguna parte, nada de GESORIA.

Donde hallamos unos «gessoriensés» y, por lo tanto, una Gesoria, es por cierto algo lejos de Guixols. En la alta montaña, en el Ripollés, lindante con la tierra vigatana, a Vallfogona, a las márgenes del río Ges, según los estudios de los historiadores.

El mismo Dr. Bosch y Gimpera que anotó a los «gessorians» a San Feliu de Guixols (Costa Brava, 1932), en su «Etnología de la Península Ibérica» situó a los «gessorians» algo lejos de Guixols.

GERÉS UNDARI

Gerona, 29 Junio 1952